

vida&artes



sociedad
Bretón niega que matase y quemase a sus hijos

La crisis ahuyenta a la cigüeña

La natalidad cae un 13% desde 2008 ● Hay menos mujeres en edad fértil y desciende la tasa de fecundidad ● Los expertos alertan del riesgo de desequilibrio demográfico

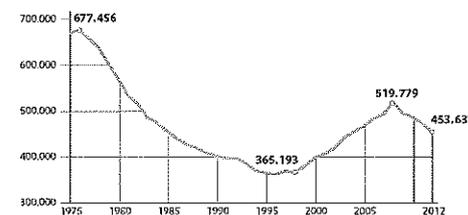
JAIME PRATS

La maternidad en España

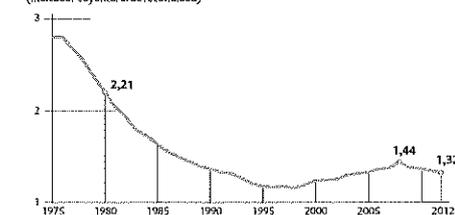
España envejece al compás de la crisis. El hundimiento del empleo, los salarios y las expectativas vitales se han traducido en un retroceso acelerado y constante de la natalidad. Desde 2008, el año en el que comenzó a notarse el impacto de la recesión, el número de nacimientos se ha desplomado casi un 13%, según los datos que hizo públicos ayer el Instituto Nacional de Estadística (INE). Cada vez más mujeres españolas retrasan su maternidad (o incluso renuncian a ella) mientras la población inmigrante ya no compensa la caída del número de recién nacidos. Pero la culpa no es solo de la mala situación económica. Además, el segmento de población fértil (15-45 años) se reduce por la incorporación de generaciones cada vez menos numerosas.

En 2012 nacieron en España 453.637 niños, un 3,9% menos que el año anterior. La caída es notable, pero muy inferior a la que se registra desde 2008 (el 12,8%), cuando la cifra alcanzó los 519.779 bebés. La tendencia a la baja es sólida, ya que se ha

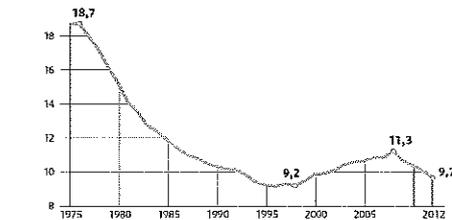
NÚMERO DE NACIMIENTOS



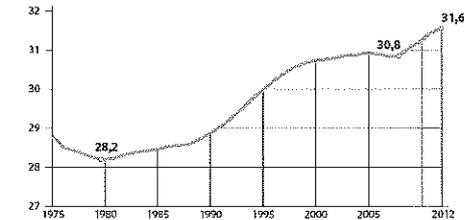
NÚMERO DE HIJOS POR MUJER (Indicador conjuntural de fecundidad)



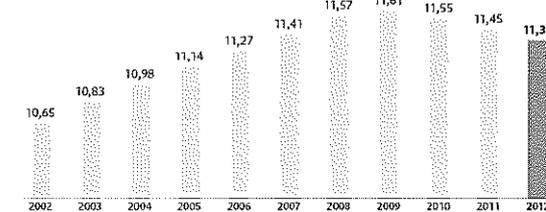
TASA DE NATALIDAD (Nacidos por cada mil habitantes)



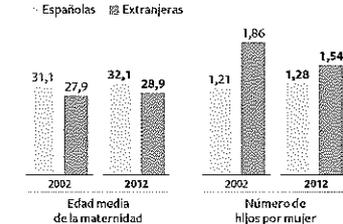
EDAD MEDIA DE LA MATERNIDAD (En años)



MUJERES EN EDAD FÉRIL (En millones. Datos a 1 de enero de cada año)



CAMBIO DE HÁBITOS (Españolas, Extranjeras)



“La descendencia es un proyecto de futuro, y este no es halagüeño”

Cada española tiene una media de 1,32 hijos y la tasa de reposición es 2,1

mantenido a lo largo de los últimos cuatro años, como refleja el documento *Movimiento natural de la población e indicadores demográficos básicos* del INE. “Tener un hijo es un proyecto de futuro y en estos momentos, el futuro no es muy halagüeño”, razona a modo de explicación la demógrafa Margarita Delgado, del Instituto de Economía, Geografía y Demografía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). De mantenerse esta inercia, especialmente en lo que se refiere a las bajas tasas de fecundidad (número de hijos por mujer), España se enfrenta a “un problema muy importante a medio y largo plazo” de envejecimiento, explica Juan Antonio Fernández Cerdón, demógrafo y economista y ex miembro del Consejo Económico y Social.

De entre todos los motivos que explican el descenso de nata-

lidad, la caída de la tasa de fecundidad quizás sea el más relevante. Y esta cifra no ha dejado de bajar desde 2008. El número de hijos por mujer ha disminuido de 1,44 en 2008, a 1,34 en 2011 y a 1,32 en 2012. Son cifras muy lejanas a la tasa de reposición (2,1 hijos) necesaria para mantener la población estable.

Para los demógrafos, la zona peligrosa en cuanto al reemplazo generacional comienza cuando se alcanza la tasa de 1,5 hijos y se mantiene a lo largo del tiempo. España lleva años en estos valores, aunque estuvo a punto de salir de ellos en los años anteriores a la recesión, cuando en 2008 se llegó a cifras de 1,44, gracias, en buena parte, a la inmigración.

Pero ahora se asoma a otro umbral aún más peligroso. Hay un término anglosajón que se refiere a sociedades con muy ba-

ja fecundidad: *lowest low fertility* (algo así como la fecundidad baja más baja), con tasas por debajo de 1,3 hijos por mujer, como apunta Delgado. Los últimos datos señalan que España se acerca cada vez más a esta categoría.

“Me extraña que no haya caído aún más la tasa de fecundidad”, explica Teresa Castro, del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC. La investigadora destaca como factor determinante en el retraso de la maternidad y la caída de la tasa de fecundidad el hecho de tener un empleo. Y no solo en el caso de los hombres, sino entre las mujeres. “Para tener un hijo, es necesario que el padre y la madre estén ocupados y tener cierta estabilidad, y esto es muy complicado hoy en día”, destaca.

En todas las crisis, es común observar cómo se aplaza el mo-

Los valores considerados peligrosos están en 1,5 hijos por mujer

Los países del sur de Europa son ahora los de natalidad más baja

mento de tener descendencia, añade la investigadora, una circunstancia que tiene su impacto en la tasa de fecundidad y los nacimientos. En este caso, “todavía es pronto para ver si estamos frente a un descenso real del número de hijos o un retraso en tenerlos”.

Castro subraya la paradoja de

que ahora son los países del sur de Europa (también del Este) los que tienen una de las tasas más bajas de fecundidad, frente a los del norte, cuando hace unas décadas sucedía todo lo contrario. En España, por ejemplo, en 1976, la tasa de fecundidad era de 2,8 hijos. En estos momentos, frente a los 1,3 hijos por mujer en España, en Suecia o Francia tienen 2, en el Reino Unido 1,8 y en Holanda 1,7. “Donde hay mayor empleo femenino, además de políticas de conciliación, hay más fecundidad”, añade.

“Ya tenemos bajas tasas de fecundidad antes de la crisis”, recuerda Fernández Cerdón. Entre 2000 y 2004, se llegó a valores de 1,23 hijos por mujer. Entonces, España se enfrentó a este problema gracias al alud de inmigrantes que recibió a lo largo de la década pasada, especialmente en su primera mitad. En estos



sociedad

Un implicado en los bebés robados reconoce su firma



cultura

La 'escultodanza' de Forti llega al Reina Sofía



deportes

España, entre el brillo de Maracaná y la floja Tahití

momentos, sin embargo, la situación es distinta. La inmigración está a la baja, por lo que ya no es capaz de compensar los efectos de la caída de nacimientos en las españolas, a pesar del elevado peso que sigue teniendo. De los 453.637 nacimientos registrados en 2012 en España, 86.945 fueron de madre extranjera, el 19,2% (en 2011 fueron el 19,5%).

Pero además, las mujeres de origen extranjero cada vez tienen menos hijos, debido no solo a los efectos de la asimilación sociocultural, sino también a la crisis. El descenso en la fecundidad entre 2011 y 2012 ha sido mayor entre este grupo —al caer de 1,58 hijos a 1,54— que entre las españolas, en las que ha bajado de 1,29 a 1,28 hijos. Si se toma con una perspectiva de diez años, se puede observar como la caída en el número de hijos entre las mujeres inmigrantes ha sido vertiginosa, ya que en 2002, tan solo diez años antes, la tasa media era de 1,86 hijos.

El escenario que dibuja la caída sostenida de la tasa de fecundidad es de un "problema de desequilibrio poblacional a medio o largo plazo, en 15 o 20 años", si la situación no cambia, según Fernández Cordón. "Los datos hechos públicos ayer no son ninguna sorpresa", añade Delgado, "y reflejan cómo se complica la estructura de la población y la relación cada vez más desfavorable entre la población potencialmente activa y la dependiente".

¿Cómo se puede invertir esta tendencia? Fernández Cordón apunta a experiencias que se han vivido en los países que cuentan con mayores nacimientos por mujer. El caso de Suecia, en los primeros puestos de la clasificación europea, no le acaba de convencer a este demógrafo. Los incentivos económicos que ofreció este país a mitad de la década de 1990 dan resultados a corto plazo, señala. "Las parejas los aprovechan y, de hecho, hubo un subidón de fertilidad, pero al cabo del tiempo, las tasas volvieron a su cauce. Se adelantaron los nacimientos para aprovechar las ayudas y luego volvie-



Las ayudas para conciliar la atención a los hijos con el trabajo son clave en la natalidad. / ANKO IGLESIAS

La fecundidad ha descendido más entre las extranjeras

La esperanza de vida femenina baja levemente, de 82,3 a 82,2 años

ron a bajar". Por ello, este especialista prefiere los modelos basados en asistencia de forma continuada, como puede ser Francia. La clave, está, señala, en ofrecer servicios que permitan a los padres conciliar la aten-

ción a sus hijos con su vida laboral. Sobre todo en los primeros años de vida de los pequeños. "El gran problema está en los niños por debajo de los tres años, que necesitan cuidados permanentes", apunta. "Hacer esfuerzos en materia de servicios así como cierta comprensión en el ámbito laboral mejora la conciliación; tener una familia no es solo una satisfacción personal, también es una aportación a la sociedad que se debe valorar".

Además de la caída en el número de bebés que tienen las mujeres en España o los cambios entre las costumbres demográficas en la población inmigrante —no solo dan a luz menos niños, también los tienen a más edad— existen otros motivos que expli-

can el descenso en el número de nacimientos.

El informe del INE alude a la progresiva reducción del segmento de mujeres en edad de tener hijos. La crisis de la natalidad de finales de la década de 1980 y principios de 1990 se está dejando sentir desde hace unos años. Las mujeres de estas generaciones son menos numerosas que las que están dejando de ser fértiles, por lo que no las reemplazan. De hecho, la porción de población femenina entre 15 y 45 años está en retroceso ya desde el año 2009.

Además de la natalidad, entre los indicadores demográficos básicos que aborda el informe del INE se encuentra la mortalidad. El informe destaca que año pasado murieron 405.615

personas, lo que representa un 4,6% más que el año anterior. Este incremento supone el mayor de la década, aunque en 2003 (con un 4,4% más de muertes que en 2002) y en 2005 (4,1% más que en 2004) se produjeron situaciones similares.

Los autores del trabajo explican la "evolución excepcional del número de defunciones" en un "incremento coyuntural de fallecidos en febrero y marzo". En febrero de 2012, por ejemplo, hubo una mortalidad un 30% superior a la del mismo mes del año anterior. Josep Basora, presidente de la Sociedad Española de Medicina Familiar y Comunitaria, no se atreve a aventurar los motivos que podrían estar detrás de estos datos. "Para sacar conclusiones, habrá que esperar conocer los datos de causas de muerte [cardiovasculares, respiratorias, tumores...]", apunta. "Hay algo que no sabemos explicar y debemos saber qué es", añade Basora.

Existen otros datos del informe del INE que han llamado la atención a los especialistas, en este caso, a los demógrafos, y que tienen que ver con la esperanza de vida al nacer. Lo normal es que este valor suba algunos meses todos los años. Sin embargo, ha bajado ligeramente, al pasar de 82,3 años en 2011 a 82,2 en 2012. Entre los hombres, no hay cambios (79,3 años), pero entre las mujeres hay un leve retroceso (de 85,2 años a 85). "Yo hablaría de un estancamiento, es pronto para concluir que ha habido una caída en la expectativa de vida", apunta Teresa Castro, "habrá que estar atento a la tendencia a largo plazo". Delgado es de la misma opinión.

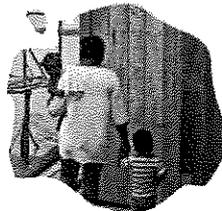
En 2003 también hubo una caída respecto a 2002 (de 79,8 años a 79,7), que no se mantuvo durante los años siguientes. Pero entonces, la sanidad pública española no había sufrido unos recortes que han supuesto una caída del gasto del 10% en los pasados tres años (6.700 millones de euros menos presupuestados). El tiempo dirá si la tija tiene su rellojo en la esperanza de vida en España.



BENVENUTO A
noland



Noland es el país de los 43 millones de personas refugiadas y desplazadas en el mundo que no pueden volver a su país. Son personas que ven vulneradas sus derechos y oportunidades a causa de guerras, desastres naturales o persecución política.



Ver NOLAND es también un país donde es posible vivir la hospitalidad. Un país en el que muchas personas y organizaciones trabajan para que los habitantes de NOLAND puedan vivir en las tierras de justicia y paz. Entra en www.noland.eu y descubre las historias y rostros de sus habitantes.

entreculturas